

Nuestros valores literarios

CAMILO HENRIQUEZ GONZALEZ

NACIO EN VALDIVIA EN 1769

FALLECIO EN SANTIAGO EN 1823

Nuestra intención al iniciar hoy esta columna es contribuir al conocimiento de personajes valdivianos que dedicaron parte importante de su vida (si no toda) a las letras.

Pudieron haber nacido en esta tierra o haberse realizado literariamente en ella o simplemente haber contribuido, desde aquí mismo, con su presencia y con su acción, al engrandecimiento de la literatura local, regional o nacional.

Camilo Henríquez González "El fraile de la Buena Muerte", es uno de ellos. Lo conocemos esencialmente por su condición periodística y por haber sido el primer director del primer diario nacional, la "Aurora de Chile". También lo conocemos como autor de proclamas políticas, que él firmaba como Quirino Lemáchez. En esos textos, con lenguaje altivo y ardoroso, describía los horrores de la dominación colonial y exaltaba a la rebelión a sus compatriotas, con el fin de conseguir la independencia.

Sin embargo, poco o casi nada sabemos de Fray Camilo como dramaturgo. A la par de su condición como patriota, conviene recordarlo también como autor de dos comedias, que evidentemente también tenían inspiración patriótica: "Camila o la patriota de Sudamérica" y "La inocencia en el asilo de las virtudes".

Para Camilo Henríquez, hombre educado en Lima, el teatro debía ser un vehículo destinado a la propagación de ideas políticas, pensamiento que hizo público en Santiago y Buenos Aires, ciudad esta última, donde permaneció después del desastre de Rancagua y donde él escribió sus dos obras.

Raúl Silva Castro, en su libro "Panorama Literario de Chile", nos dice

que sea cual fuere la estética de sus ensayos dramáticos, tiene la honra de haber auspiciado una teoría de la composición, en la cual asoman algunos de los principios que nos hacen hablar hoy de *literatura comprometida*.

A este respecto, resulta interesante conocer algunas de sus opiniones publicadas en uno de sus artículos de la "Aurora de Chile" el 10 de septiembre de 1812:.

"Yo considero al teatro únicamente como una escuela pública, bajo este respecto es innegable que la musa dramática es un gran instrumento en las manos de la política. Es cierto que en los gobiernos despóticos, como si se hubiesen propuesto el único blanco de corromper a los hombres y de hacerlos frívolos y apartar su ánimo de las meditaciones serias, que no les convenían, era el objeto de los dramas hacer los vicios amables. Sublimes poetas, uniendo a grandes talentos grandes abusos, lisonjeando el gusto de cortes frívolas y corrompidas, atizaron el fuego de las pasiones y alimentaron delirios engañosos. Empero, para gloria de las bellas letras, autores muy ilustres, cuyos nombres serán siempre amados de los pueblos y cuyas obras vivirán mientras haya hombres que sepan pensar y sentir, conocieron el objeto del arte dramático. En sus manos la tragedia noble y elevada mostró a los dueños del mundo los efectos formidables de la tiranía, de la injusticia, de la ambición, del fanatismo".

En otro pasaje, Fray Camilo, anotaba: "Entre las producciones dramáticas, la tragedia es la más propia de un pueblo libre y la más útil en las circunstancias actuales.

CARLOS RENE IBACACHE
CASILLA 212 CHILLAN.

al Diario Austral, Valdivia, 10-II-1983 p.2.

Camilo Henríquez González [artículo] Carlos René Ibacache.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ibacache, Carlos René, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Camilo Henríquez González [artículo] Carlos René Ibacache.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile